



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE CUENCA

CARRERA DE TEOLOGÍA

**ANÁLISIS Y DESAFÍOS DE LA PASTORAL SOCIAL DE LA CONGREGACIÓN DE
HERMANAS MISIONERAS SOCIALES DE LA IGLESIA A LA LUZ DE LA DOCTRINA
SOCIAL DE LA IGLESIA**

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciada en Teología

AUTORA: MERCY ELIZABETH BERZOSA LÓPEZ

TUTOR: JOSÉ PATRICIO LÓPEZ NAVARRETE

Cuenca - Ecuador

2024

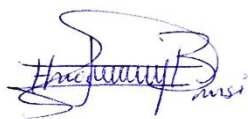
CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Mercy Elizabeth Berzosa López con documento de identificación No. 0105426746 manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que, sin fines de lucro, la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 30 de julio del 2024

Atentamente,



Mercy Elizabeth Berzosa López
0105426746

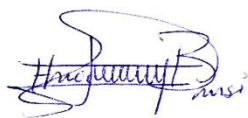
CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

Yo, Mercy Elizabeth Berzosa López con documento de identificación No. 0105426746, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de soy autora del Artículo académico: “Análisis y desafíos de la Pastoral Social de la Congregación de Hermanas Misioneras Sociales de la Iglesia a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia”, el cual ha sido desarrollado para optar al título de: Licenciada en Teología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 30 de julio del 2024

Atentamente,



Mercy Elizabeth Berzosa López

0105426746

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, José Patricio López Navarrete con documento de identificación No. 1801620897, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que, bajo mi tutoría, fue desarrollado el trabajo de titulación: ANÁLISIS Y DESAFÍOS DE LA PASTORAL SOCIAL DE LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS MISIONERAS SOCIALES DE LA IGLESIA A LA LUZ DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, realizado por Mercy Elizabeth Berzosa López con documento de identificación No. 0105426746, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Artículo académico que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 30 de julio del 2024

Atentamente,



José Patricio López Navarrete

1801620897

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de titulación a mi Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia, como un aporte al gran desafío que tenemos como consagradas: “ser luz y sal de la tierra”, como nos pide Jesús, a través del sentimiento maternal que viene de Dios y desea ser compartido con todos, especialmente con los Cristos pobres de la tierra.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por su eterna providencia, a mi Congregación por concederme la ayuda y el ánimo para llevar adelante estos estudios, y a mis padres, quienes siguen tan pendientes de mí como cuando aún estaba en casa, por su amor incondicional y su gran apoyo. Agradezco también a mis docentes, quienes durante todo este proceso de formación no solo han impartido conocimiento, sino que además me han permitido construir un saber propio y crítico.

Gracias por formar parte de esta etapa de mi vida.

Dios bendiga la generosidad de cada uno de ustedes.

RESUMEN

En esta investigación se aborda el tema sobre Análisis y desafíos de la Pastoral Social de la Congregación de Hermanas Misioneras Sociales de la Iglesia a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, ya que como congregación religiosa estamos llamadas a responder con fidelidad al carisma fundacional, proyectado en un amor preferencial a los pobres, no solo de lo divino, sino también de pan y de cultura, al hombre en su integridad.

El objetivo principal de la investigación es realizar un análisis del impacto de la acción evangelizadora centrada en la Pastoral Social de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia, con miras a identificar los desafíos que surgen con el paso del tiempo y proponer estrategias válidas en el contexto actual

Se planteó una metodología con enfoque mixto cualitativo y cuantitativo, de alcance descriptivo, considerando datos que parten desde la observación, documentos históricos y rastreo bibliográfico. Se empleó el método teológico histórico – crítico.

De acuerdo con el análisis realizado se concluye que existe un debilitamiento a nivel Congregacional en la Pastoral Social que se ha hecho visible también para los laicos comprometidos que colaboran activamente con la Congregación.

Por tanto, es importante revisar las prioridades Congregacionales y asumir los retos que se presentan con acciones concretas.

Palabras Clave: Pastoral social, Doctrina Social de la Iglesia, Misioneras Sociales de la Iglesia, opción por los pobres.

ABSTRACT

This research addresses the analysis and challenges of the Social Pastoral of the Congregation of the Social Missionary Sisters of the Church in the context of the Social Doctrine of the Church. As a religious congregation, we are called to respond with fidelity to the foundational charism, focused on a preferential love for the poor, not only in the divine, but also in the provision of bread and culture, to those most in need of preferential attention so that they can reach the dignity of children of God, embracing the human being in its totality.

The main objective of the research is to carry out an analysis of the impact of the evangelizing action centered on the Social Pastoral of the Congregation of Social Missionaries of the Church, in order to identify the challenges that have arisen over time and propose effective strategies in the current context.

A methodology with a mixed qualitative and quantitative approach was used, with a descriptive scope, considering data obtained from observation, historical documents and bibliographic review. The method applied was the historical-critical theological method.

According to the analysis carried out, it is concluded that there is a weakening at the congregational level in the Social Pastoral, which has also been perceptible for the committed lay people who actively collaborate with the Congregation. Therefore, it is essential to review the congregational priorities and to face up to the present challenges through concrete actions.

Keywords: Social Pastoral, Social Doctrine of the Church, Social Missionaries of the Church, option for the poor.

INDICE DE CONTENIDOS

PORTADA	1
CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN.....	2
CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA.....	3
CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN	4
DEDICATORIA.....	5
AGRADECIMIENTOS	6
RESUMEN.....	7
ABSTRACT	8
INDICE DE CONTENIDOS	9
INTRODUCCIÓN	11
1. Análisis y desafíos de la pastoral social de la Congregación de hermanas misioneras sociales de la Iglesia a la luz de la doctrina social de la iglesia	13
1.1. Breve recorrido histórico de la Doctrina Social de la Iglesia.	13
1.2. Nacimiento de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia.	14
1.2.1. Finalidad	15
2. Desarrollo histórico de la Pastoral Social dentro de la Congregación	16
3. Enfoque y metodología.	19
3.1. Población y muestra.....	20
3.2. Técnicas e instrumentos.....	21
3.3. Análisis e interpretación de resultados.	21
3.3.1. Efectividad de la acción evangelizadora.	21
3.3.2. Áreas de mayor impacto de la acción evangelizadora.	22
3.3.3. Influencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la labor evangelizadora de la Pastoral Social	23
3.3.4. Recomendaciones para fortalecer la acción evangelizadora de la Congregación de M.S.I	24

4.	Principales desafíos de la pastoral social de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia.	25
4.1.	Desarrollo integral del ser humano.....	27
4.2.	Los nuevos rostros de los pobres.....	29
5.	Estrategias de acción	30
5.1.	Objetivo 1: Formación permanente.	30
5.2.	Objetivo 2: Desarrollo integral del ser humano.....	31
5.3.	Objetivo 3: Reconocer y asumir los nuevos rostros de pobreza en la Sociedad moderna.	32
	BIBLIOGRAFÍA.....	34

INTRODUCCIÓN

En el año 1965 el Papa Pablo VI clausuró en Roma el Concilio Ecuménico Vaticano II, que significó para la Iglesia una bocanada de aire fresco en medio de una sociedad secularizada. Este acontecimiento histórico inspiró una nueva manera de vivir y proclamar el Evangelio donde todo cristiano es consciente de su rol misionero y de su participación comunitaria activa como parte de la Iglesia.

Esta identidad misionera fue un rasgo característico en la persona del sacerdote Julián Lorente, que en el año 1952 es enviado desde España a América, concretamente a Nicaragua para desplegar un amplio apostolado, en 1959 viaja a Ecuador y se establece en Loja, donde funda la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia en el año 1965, como respuesta a los desafíos que presenta la nueva evangelización.

Sin embargo, más de medio siglo ha transcurrido desde la fundación de este nuevo Instituto Religioso y es conveniente hacer un alto en el camino para mirar atrás y descubrir lo que Dios ha hecho por medio de esta familia misionera, de su carisma congregacional que es don del Espíritu Santo y que de su vivencia fiel depende la fecundidad de la Congregación, lo tiene claro nuestro fundador cuando afirma “Veo que este tierno arbolito, símbolo de la Congregación, si somos fieles a la llamada divina, se hará árbol bajo cuya sombra protectora vivirán muchas almas. Pequeño arroyuelo, cuya corriente de agua vivificante, hará brotar fecundidad en tierras estériles” (Const, p. 13).

Por tanto, este tema es muy importante para todos los miembros de nuestra familia religiosa, ya que por medio del mismo se aportará en el análisis de la pastoral social de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia a través del tiempo y el impacto en sus destinatarios, todo esto a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, desde ahí, con una mirada crítica se podrá descubrir los desafíos a los que la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia está llamada a responder por medio de estrategias o líneas de acción.

Para tener una mejor visión de la realidad Congregacional se tendrá en cuenta el aporte de algunos de los miembros de la Congregación como de los destinatarios de su apostolado, el aporte que cada uno brinde a esta investigación es muy significativo, de ello depende un análisis objetivo,

y una propuesta que responda a las nuevas realidades sociales y que siga enmarcada en la esencia de nuestro carisma fundacional.

Cabe recalcar que esta investigación quiere aportar a la vivencia siempre nueva de ser llamadas y enviadas a vivir un carisma amplio y hermoso que nos invita a diario a estar atentas a los signos de los tiempos para responder con acciones concretas a favor de la humanidad como lo hizo el Padre Julián Lorente por todos los lugares donde pasó, sembró el bien, siempre con el objetivo de que todos vivan como verdaderos hijos de Dios.

1. Análisis y desafíos de la pastoral social de la Congregación de hermanas misioneras sociales de la Iglesia a la luz de la doctrina social de la iglesia

1.1. Breve recorrido histórico de la Doctrina Social de la Iglesia

Los grandes aportes del Concilio Vaticano II, celebrado entre 1962 y 1965, recordaron el papel insustituible de la Iglesia en el desarrollo integral de la sociedad. Sin embargo, desde 1891, con la encíclica del Papa León XIII, *Rerum Novarum*, la manera de abordar la cuestión social cambió radicalmente, coincidiendo con el desarrollo industrial.

Las características principales de esta revolución fueron: “la industrialización, las bases liberales del estado y el surgimiento del socialismo” (Gómez Mendoza, 2021, p. 189).

En este contexto, el Papa León XIII inició lo que llamamos Doctrina Social de la Iglesia, una “matriz doctrinal que se manifiesta ante las realidades sociales. Desde entonces, los sectores sociales aquejados no podían obviar esa intervención” (Gómez Mendoza, 2021, p. 186).

La Doctrina Social de la Iglesia, definida por Camacho Laraña (2005) como el "pensamiento oficial de la Iglesia en respuesta a los nuevos problemas planteados por la sociedad moderna en el terreno social, económico y político" (p. 140), ha venido identificando y actualizando los problemas sociales a través de los años, iluminándolos desde el Evangelio. En este sentido, siempre ha rescatado que:

evangelizar el ámbito social significa infundir en el corazón de los hombres la carga de significado y liberación del Evangelio, para promover una sociedad a medida del hombre y de Cristo, construyendo una ciudad más humana y conforme al Reino de Dios” (DSI, n. 63).

Además, la constitución pastoral *Gaudium et Spes* expresa en uno de sus numerales la misión de la Iglesia dentro de la sociedad: "fiel a su propia tradición y consciente a la vez de la universalidad de su misión, puede entrar en comunión con las diversas formas de cultura; comunión que enriquece al mismo tiempo a la propia Iglesia y a las diferentes culturas" (n. 58).

Este diálogo, propuesto primero por la *Rerum Novarum* y más tarde por el Concilio Vaticano II, es la base sobre la cual se fundamentaron los principios del nacimiento de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia.

1.2. Nacimiento de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia.

El Concilio Ecuménico Vaticano II surge en un momento donde la Iglesia necesita fortalecer su fe y unidad, además, urge dar mayor eficacia a su sana vitalidad y promover la santificación de sus miembros, demostrando su esencia viva y joven en medio de un mundo convulsionado, confuso y angustiado, se busca dar la posibilidad a todos los hombres de buena voluntad, de ser generadores de propósitos y pensamientos de paz.

El mensaje pastoral que ofrece el Concilio es receptado y asumido por el sacerdote español Julián Lorente Lozano, misionero en América desde el año 1952, arribó primero a Nicaragua donde realiza una amplia labor social, más tarde en mayo de 1959 es destinado como misionero a Ecuador, estableciéndose en la provincia de Loja, donde su actividad apostólica en servicio de los pobres fue intensa.

En el año 1965, funda una de sus obras más queridas, la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia con un grupo de jóvenes de la rama de las auxiliares de la Congregación del Buen Pastor, que iban a ser anuladas, ante esta situación, la maestra de este grupo, Sor Amada Campos acude al Padre Julián para pedirle consejo al respecto, lo que deriva en su firme respuesta “No se preocupe, formaremos una Congregación Religiosa con ellas” (Lorente Lozano, 1991, p. 166), es así que:

En la ciudad de Loja, Ecuador, nace una nueva familia religiosa femenina, impulsada por la moción del Espíritu Santo, el día lunes 13 de septiembre de 1965; siendo su Fundador el Rvdo. P. Julián Lorente Lozano, sacerdote residente en dicha ciudad, perteneciente a la Diócesis de Avila -España; y Cofundadora, la Rvda. Hermana Amada Graciela Campos Delgado, Religiosa del Instituto del Buen Pastor, ecuatoriana. La Congregación de Hermanas Misioneras Sociales de la Iglesia, es erigida por el Excmo. Monseñor, Luis Alfonso Crespo Chiriboga, Obispo de la diócesis de Loja (Const, n 2).

El don recibido de Dios por medio del Espíritu Santo y que es el fundamento para la vida y desarrollo de la nueva Congregación es el carisma fundacional, presentado como “sentimiento maternal de compasión de Dios” hacia los hambrientos de lo divino, de pan y de cultura; hacia los pobres, los marginados, los oprimidos, los enfermos, los que el Señor califica de “bienaventurados” (Const, n. 5).

Desde su fundación en 1965:

Se inicia inmediatamente la formación teológica, escriturística, moral y espiritual de las misioneras con clases diarias. El Señor nos iba ayudando en todos los sentidos, pues a pesar de las dificultades, la obra se iba consolidando y creciendo en calidad y en número (Lorente Lozano, p. 172)

Las primeras religiosas participaron en la extensa obra pastoral que el P. Julián Lorente desarrollaba en la ciudad de Loja. En San Sebastián, por ejemplo, atendían el comedor para pobres que surge en 1967 en vista de la gran sequía que azotaba a la población lojana. También estaban presentes en otras obras sociales fundadas por el Padre Julián.

1.2.1. Finalidad

Como lo expresan las Constituciones de las Misioneras Sociales de la Iglesia, su finalidad es “Buscar la pura gloria de Dios, y con ello alcanzar la santidad, mediante la profesión de los votos de castidad, pobreza, obediencia y el voto de trabajar preferentemente por los pobres” (Const, n. 6). Estos votos han de ser vividos en comunidad, con espíritu evangélico y eclesial, colaborando con su apostolado para cumplir con el mandato misionero y que la Buena Nueva del Reino llegue a todos los rincones de la tierra.

Es por esto que el lema de toda Misionera Social de la Iglesia es “entregar su vida trabajando por los Cristos pobres de la tierra” (Const, n. 161). Esta denominación de “Cristos pobres de la tierra” es propia del fundador, que exhorta a sus hijas a mirar con fe y a descubrir al mismo Cristo Jesús en la persona de los más necesitados.

El deseo del Padre Julián Lorente misionero por excelencia, queda expresado en la regla de vida de sus hijas las Misioneras Sociales de la Iglesia, y es que su apostolado específico será la Evangelización, preferentemente a los más pobres, quedando “excluida de la misión apostólica la actividad de regentar centros educativos de ninguna índole” (Const, n. 165), el Padre Julián, entendía a la Congregación como una prolongación suya “son ustedes, la obra que yo más amo y a la cual voy a entregar toda mi vida: quiero seguir sirviendo a Dios y a los pobres después de muerto a través de ustedes” (TC, p. 16).

Es por esta razón que se establece cual será la misión apostólica de la Misionera Social de la Iglesia que se ha de realizar en tres campos:

a) Evangelización:

- Pastoral parroquial
- Equipos misioneros
- Misión Ad gentes
- Formación de los asociados misioneros
- Pastoral de medios de comunicación social

b) Promoción humana cristiana:

- Talleres de formación de la mujer
- Centros de desarrollo para la joven
- Pastoral de la salud
- Formación de pequeñas comunidades

c) Asistencia social:

- Centros de desarrollo infantil
- Centros geriátricos (Const, n. 164).

2. Desarrollo histórico de la Pastoral Social dentro de la Congregación

Antes de la fundación de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia, el Padre Julián Lorente había desplegado en Loja una amplia actividad pastoral enfocada principalmente en lo social. Su carácter sensible lo llevaba a estar muy atento a la realidad en la que vivían sus feligreses. En 1959, como encargado de Cáritas, “viendo tanto enfermo pobre en Loja, el Señor me inspiró

para que abriese un dispensario médico al que llamé San Martín de Porres, en recuerdo del Santo que tanto había amado a los pobres enfermos” (Lorente Lozano, p. 127). Entre las obras que funcionaban antes del inicio de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia se encontraban economatos, talleres de corte y confección, y la Cooperativa de Vivienda Virgen del Pedestal.

En 1966, el Padre Lorente funda la Cooperativa de Ahorro y Crédito Padre Julián Lorente y la emisora católica “Luz y Vida”. La Guardería Infantil Niño Jesús surge “ante la necesidad de atender a tantos niños, pobres, huérfanos y abandonados” (TC, p. 35). Asimismo, el Hogar de Mendigos Santa Teresa del Niño Jesús, una obra muy querida por el Padre Julián, se inaugura en el centro de la ciudad de Loja, brindando atención solo durante el día. Con el paso del tiempo, se construye un lugar más amplio para acoger permanentemente a personas en situación de calle. Según la Hna. Rosa Camacho, estar al frente de esta obra “fue una experiencia maravillosa, en la que aprendí a amar a Dios y servirle en la persona de los pobres” (R. Camacho, comunicación personal, 27 de junio de 2024).

En 1970 ante el regreso del Padre Julián a España por razones de salud, la Congregación sigue adelante bajo el cuidado amoroso y firme de Hna. Amada Campos, cofundadora, que había entendido cuál era su papel:

He tratado de secundar y completar la formación de las hermanas que iniciamos en Loja con el Padre Julián quien desde el comienzo quiso una Congregación apostólica activa, pero precisamente por apostólica y activa, con mucha exigencia de oración, vida espiritual, fraterna y de estudios; pensamos en una religiosa de gran altura humana y sobrenaturalmente dispuesta a una entrega apostólica entre los pobres (TC, p. 31)

Siguiendo esta línea de evangelización, en los años 70 se dio paso a nuevas fundaciones con el deseo de crecimiento en calidad y extensión de la Congregación. El Centro Misional Nuestra Señora de la Merced en Cariamanga brindó asistencia a los sectores alejados del cantón Calvas. En 1974, se abre la misión en la provincia de Chimborazo, cantón Guano, con fines de trabajo pastoral, misional y social, siendo esta una gran oportunidad para compartir la actividad evangelizadora junto a misioneros de diferentes lugares y conocer de cerca el trabajo de Mons. Leonidas Proaño,

cuyo liderazgo y visión aportaron para reivindicar la dignidad y derechos de los pueblos indígenas de esta provincia.

Con un programa similar, las hermanas se establecen en la provincia del Azuay, parroquia El Valle. En 1976, en Manta, en el suburbio de Miraflores, parroquia de la Merced, ante la invitación de los sacerdotes Jesuitas para realizar un amplio apostolado en los diversos sectores, se da apertura a una nueva misión: el Centro de Promoción Social “Río Manta”, donde se daba atención a los enfermos. La labor pastoral de las hermanas las llevó a constatar realidades difíciles, principalmente la falta de alimento en muchos hogares, lo que afectaba a los niños, jóvenes y adultos mayores desamparados. Es entonces cuando se funda un comedor popular que se financiaba con la ayuda del Proyecto Manos Limpias, gestionado por los sacerdotes Jesuitas, además de la colaboración de personas solidarias. En el sector, “los moradores daban gracias a Dios por poder llevar un bocado de comida a su boca y combatir la desnutrición de muchos niños” (C. Aguilar, comunicación personal, 18 de junio de 2024).

Un aporte muy importante, que forma parte de la esencia de la Congregación, es la creación de un equipo de atención misionera itinerante. Este equipo fue creado primero bajo el pedido del Obispo de Loja, Mons. Alberto Zambrano, y luego se consolidó como obra propia, llegando a toda la provincia por solicitud de Mons. Hugolino Cerasuolo. En ausencia de párroco titular, las hermanas asumieron las parroquias de Orianga y Santa Rufina, donde “los beneficiarios fueron los catequistas, ya que recibieron mucha y muy buena formación. Ellos se convirtieron en agentes multiplicadores, haciéndose cargo de las diferentes comunidades” (M. Espinoza, comunicación personal, 20 de mayo de 2024).

El compromiso de las hermanas es enriquecedor y anima para seguir evangelizando, siendo conscientes de la necesidad de actualización e inserción en las realidades que viven nuestros hermanos.

En el año 2001, por invitación de los Sacerdotes de San Pablo, la Congregación inicia la misión en el continente africano en el desierto de Turkana, Kenia, Hna. Olinda Jiménez y Hna. Narcisa Ochoa asumieron este reto.

El objetivo era brindar una forma de vida más digna y humana a las personas, no solo con el alimento si no también con el cultivo de valores humanos; hacer presencia de la Iglesia católica en estas zonas remotas y así expandir el carisma de las Misioneras Sociales de la Iglesia.

La misión se centra en la creación de Centros Nutricionales y de rehabilitación para niños, madres y adultos mayores que son abandonados en el desierto.

En el 2010, se inicia el Centro para Niñas Huérfanas, donde se acoge, alimenta y educa a niñas que son abandonadas o expulsadas de sus tribus. Estas obras se sostienen gracias a la ayuda de fundaciones, especialmente en España y Alemania. Además, se trabaja con jóvenes voluntarios de diferentes países.

A medida que se incrementa la labor social, también crece el número de jóvenes interesadas en esta forma de vida consagrada. El testimonio con estos hermanos nuestros es la mejor animación vocacional. La formación inicial para estas jóvenes es siempre un reto, pero se asume con gratitud y responsabilidad.

En abril de 2024, se inicia una nueva obra en Migori, en la frontera entre Kenia y Tanzania.

Con la práctica del apostolado, hemos logrado dar mayor vivencia al espíritu que a la letra, abriéndonos a las iniciativas y necesidades de la gente en sus momentos de alegría y tristeza, de angustias y esperanzas. (...) Se ha hecho tomar conciencia de su dignidad humana y de sus derechos a los bienes comunes. (...) Han tomado conciencia de ser pueblo elegido por Dios y de vivir las exigencias comunitarias en solidaridad, en compartir en libertad y en amor, como nos pide el Señor a través de la Buena Nueva, el Evangelio (TC, p. 37).

3. Enfoque y metodología

Este trabajo de investigación académico adoptará un enfoque mixto, combinando métodos cualitativos y cuantitativos. El método cualitativo se centrará en la comprensión integral de los fenómenos sociales y humanos, mientras que el método cuantitativo facilitará la recolección de datos. Se realizarán entrevistas a un grupo específico de personas, las hermanas Misioneras

Sociales de la Iglesia, cuyos aportes serán fundamentales para el análisis y la identificación de desafíos. Además, se aplicará una encuesta a los laicos comprometidos en las diversas obras sociales de la Congregación, proporcionando una visión crítica sobre el impacto de la pastoral social de la Congregación.

Los documentos del Magisterio de la Iglesia, la Palabra de Dios y los documentos históricos de la Congregación serán las fuentes fundamentales para el análisis crítico y la reflexión teológica.

El tipo de investigación será descriptivo, cuyo objetivo es proporcionar una descripción detallada y precisa de un fenómeno particular. En este caso, se analizará el impacto histórico de la pastoral social de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia y sus desafíos actuales.

El método teológico que se empleará en esta investigación será el histórico-crítico. Se realizará un recorrido y análisis objetivo de la pastoral social de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia y su desarrollo a lo largo del tiempo. A partir de esta realidad, se identificarán críticamente los desafíos actuales para proponer líneas de acción, aplicando el método de ver, juzgar y actuar.

3.1. Población y muestra

La población seleccionada para esta investigación son las hermanas Misioneras Sociales de la Iglesia que trabajan o trabajaron en casas de pastoral en Ecuador y en Kenia y asociados misioneros en las obras de pastoral social en el Ecuador.

La muestra es 7 hermanas Misioneras Sociales de la Iglesia, 24 asociados misioneros jóvenes y adultos.

Tabla 1: Población encuestada

Población	N°
Religiosas	7

Asociados misioneros	24
Total encuestados	31

Elaborado por: Mercy Elizabeth Berzosa.

3.2. Técnicas e instrumentos.

Las técnicas empleadas en este trabajo de investigación fueron la entrevista y la encuesta. La entrevista estuvo dirigida a las religiosas, utilizando un cuestionario de 5 preguntas abiertas. Esto permitió conocer realidades, pensamientos, reflexiones y cuestionamientos en torno a la pastoral social desde la fundación de la Congregación hasta nuestros días.

La encuesta estuvo dirigida a los asociados misioneros que forman parte del quehacer pastoral en las diferentes obras de la Congregación, como centros misionales, medios de comunicación social y centros de asistencia social. El cuestionario constaba de 12 preguntas, de las cuales 10 eran cerradas y 2 abiertas, y fue aplicado mediante un formulario de Google Forms.

3.3. Análisis e interpretación de resultados.

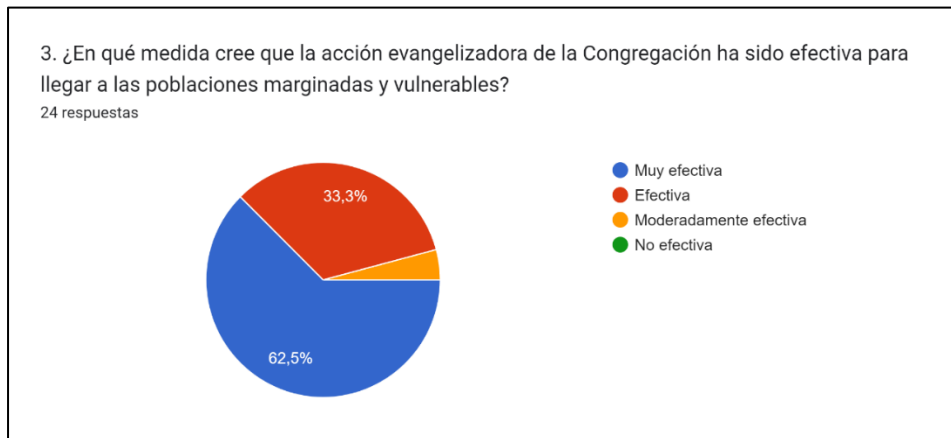
3.3.1. *Efectividad de la acción evangelizadora.*

La misión apostólica de las Misioneras Sociales de la Iglesia "se dirige preferentemente a los grupos humanos pobres, marginados o excluidos de algún modo de la sociedad" (Const, n. 165). En este sentido, es alentador que un 62.5% afirme que se está llegando de manera muy efectiva a estos sectores. Además, los asociados misioneros también forman parte de esta acción evangelizadora, lo que significa que no es una tarea centralizada únicamente en las hermanas. Asimismo, se ha concientizado a los laicos sobre la responsabilidad de asumir su misión como bautizados: "los asociados misioneros participarán del trabajo misionero, recibirán formación y animación espiritual" (Const, n. 167).

La acción evangelizadora de la Congregación se ha visto afectada por la falta de vocaciones lo que impide una renovación en los procesos formativos y una sana sucesión a nivel institucional, como resultado tenemos comunidades locales que no cumplen con la conformación adecuada en número

lo que redunda en una acumulación de responsabilidades en una sola hermana debilitando tanto la parte física, como la espiritual y la fraterna.

Figura 1. Efectividad de la acción evangelizadora



Fuente: Mercy Berzosa López

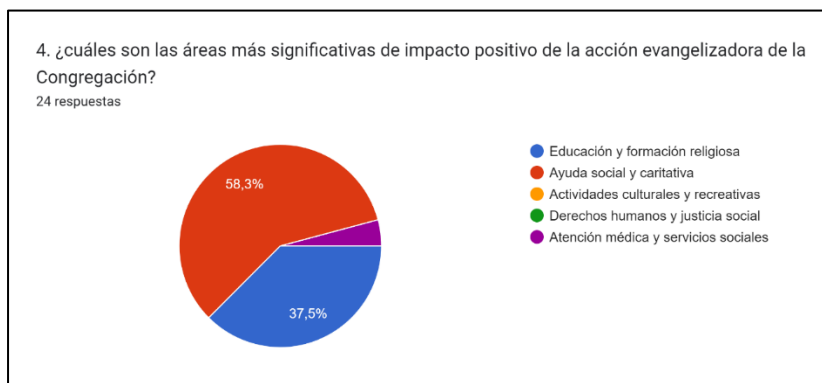
3.3.2. Áreas de mayor impacto de la acción evangelizadora.

El carisma de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia es un llamado a vivir el sentimiento maternal de compasión de Dios "hacia los hambrientos de lo divino, de pan y de cultura" (Const, n. 5). Las áreas más representativas de su misión son la ayuda social y caritativa, con un 58.3%, seguida de la educación y formación religiosa, con un 37.5%. No obstante, el área de salud y servicios sociales representa un porcentaje muy bajo, a pesar de que el Padre Julián Lorente fue pionero en esta área. Asimismo, se observa que no existe un impacto significativo en actividades culturales, derechos humanos y justicia social, las cuales son esenciales para un acompañamiento integral de la persona. La Doctrina Social de la Iglesia apunta a este acompañamiento integral mediante su principio de participación, "que se expresa, esencialmente, en una serie de actividades mediante las cuales el ciudadano, como individuo o asociado a otros (...) contribuye a la vida cultural, económica, política y social de la comunidad civil a la que pertenece" (DSI, n. 189)

Actualmente la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia especialmente en Ecuador se

centra en mantener las obras propias debido como ya lo habíamos mencionado antes a la escasez de nuevas vocaciones lo que ha impedido aperturar o participar en nuevos proyectos acordes a nuestro carisma como fue el caso de la “Casa Papa Francisco” en Formosa – Argentina cuya finalidad principalmente es acoger a personas provenientes del interior de la provincia que viajan hasta la capital para su atención médica y no tienen un lugar donde hospedarse, así también se acoge a personas en situaciones de vulnerabilidad y violencia, en esta obra se permaneció por el lapso de seis años (2017-2022) tras los cuales la Congregación decide no continuar debido principalmente a la falta de recursos humanos para sostener esta misión.

Figura 2. Áreas de impacto de la acción evangelizadora



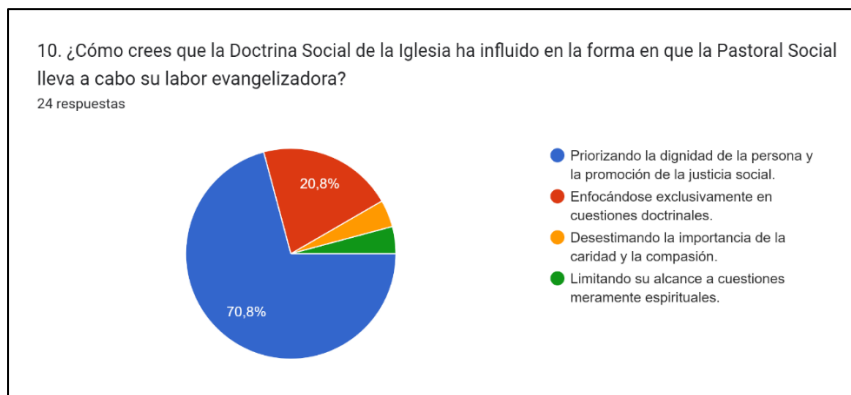
Fuente: Mercy Berzosa López

3.3.3. Influencia de la Doctrina Social de la Iglesia en la labor evangelizadora de la Pastoral Social

En esta pregunta a pesar de ser alto el porcentaje de que la Doctrina Social de la Iglesia influye en la búsqueda de la dignidad de la persona humana, existe también un 20.8 % que considera que el enfoque social se queda solo en cuestiones doctrinales, y en menores porcentajes se cree que se limitan a cuestiones meramente espirituales desestimando la importancia de la caridad y la compasión, rasgos característicos de la persona de Jesús “Y al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos, pues estaban como ovejas que no tienen pastor” (Mc 6, 34) ,puede suceder que cuando la acción evangelizadora no está centrada en Cristo Jesús pierda su verdadero significado e importancia.

Uno de los desafíos actuales para la Congregación es pasar de la doctrina a la práctica de la misma, nuestra sociedad está colmada de situaciones y realidades donde abundan las promesas de cambio y bienestar que nunca se hacen vida, una de las tentaciones para cualquier Congregación religiosa es caer en la rutina y en el comodismo, desde donde se hace difícil movilizarse a nuevas y creativas formas de anunciar el Evangelio, el desarrollo de planes y proyectos organizados, asimilados y evaluados es la primera parte de este trabajo, pero lo esencial siempre reside en el corazón de cada persona, lo que se hace o se deja de hacer redundando en bien o perjuicio de una Congregación, de ahí que es vital, como lo afirma nuestro fundador no perder de vista la verdadera razón de la Consagración religiosa, primero ser discípulos para luego ser misioneras, desde una renovada certeza del llamamiento amoroso de Dios a una misión en una Congregación específica puede brotar nuevas formas de ser y estar en medio de nuestros hermanos.

Figura 3. Influencia de la DSI en la labor evangelizadora de la Pastoral Social.



Fuente: Mercy Berzosa López

3.3.4. Recomendaciones para fortalecer la acción evangelizadora de la Congregación de M.S.I

Finalmente, se toma en cuenta las sugerencias de los asociados misioneros así también como algunos elementos relevantes que se han obtenido de la encuesta, aspectos a considerar:

Tener más proyectos que vinculen a los jóvenes, apostar por las pastorales de jóvenes que son los que nos van a dar la posibilidad de un mejor futuro.

Que la actualización evangelizadora sea imprescindible

Trabajar en los grupos, de jóvenes y adultos para tener bases sólidas en las cuales se puedan sostener las propuestas de ayuda social.

Trabajar dentro de la comunidad haciendo un estudio de las necesidades espirituales y materiales y de esta manera lograr un mayor conocimiento vivencial de cada una de las personas que van a ser evangelizadas.

Que siempre estén actualizándose para que continúen compartiendo su acción evangelizadora.

Como se puede observar, las sugerencias giran en torno a la pastoral juvenil e indirectamente a la pastoral vocacional para que se conviertan en agentes multiplicadores de la pastoral social y también la formación y actualización de los miembros de la Congregación para que la acción evangelizadora responda a las realidades y necesidades de la comunidad evangelizada.

4. Principales desafíos de la pastoral social de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia.

Luego de haber realizado un recorrido histórico por diferentes obras sociales de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia y constatado su impacto, es importante, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, que "enseña al hombre, en nombre de Cristo, su dignidad propia y su vocación a la comunión de las personas; y les descubre las exigencias de la justicia y de la paz, conformes a la sabiduría divina" (CCE, n. 2419), y de la realidad percibida en las diferentes casas de pastoral, identificar los nuevos desafíos en el anuncio del Evangelio, cuya centralidad es la salvación de los hombres por medio de Jesucristo Redentor.

La índole social del hombre demuestra que el desarrollo de la persona humana y el crecimiento de la propia sociedad están mutuamente condicionados. Porque el principio, el sujeto y el fin de todas las instituciones sociales es y debe ser la persona

humana (GS, n 25)

Para que nuestra respuesta como Vida Consagrada no solo sea desde la buena voluntad, sino que también vaya acompañada de la actualización para un mejor conocimiento y entendimiento de los desafíos actuales, la formación permanente es una tarea siempre pendiente. El tema formativo es fundamental para el crecimiento y el aporte que se da como Congregación religiosa. Las Constituciones reconocen el carácter de "exigencia intrínseca de la consagración religiosa de la Misionera Social de la Iglesia" (Const, n 40).

El Magisterio de la Iglesia ha acompañado este aspecto formativo de manera constante. San Juan Pablo II, en su exhortación apostólica Vida Consagrada, recuerda que desde el amor a Dios y a los hermanos se ha de trabajar poniendo el máximo potencial como respuesta al encargo recibido, sabiendo que el ser humano está en constante crecimiento y aprendizaje, que inicia en la escucha silenciosa y serena de la Palabra de Dios para pasar luego a la comunión con los hermanos.

El aspecto formativo inicia en la oración, que ha de ser vivenciada en la acción, como lo expresa Jesús en su Palabra: "Tenía Marta una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres. Al fin, se paró y dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude. Le respondió el Señor: Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la mejor parte, que no le será quitada" (Lc 10, 39-42).

La formación permanente toma en cuenta al ser humano en cada una de sus etapas y sus desafíos, brindando el acompañamiento necesario y proporcionando espacios para la renovación espiritual y la actualización de conocimientos:

Esto debe partir de una sólida formación teológica que capacite para el discernimiento, implicando una actualización continua y una particular atención a los diversos campos a los que se orienta cada uno de los carismas. Es necesario, por tanto, mantener una mentalidad lo más flexible y abierta posible, para que el servicio sea comprendido y

desempeñado según las exigencias del propio tiempo, sirviéndose de los instrumentos ofrecidos por el progreso cultural (VC, n 71).

Por tanto, para realizar una acción evangelizadora contextualizada, integral, participativa es fundamental una verdadera formación permanente planificada, acompañada y evaluada.

4.1. Desarrollo integral del ser humano.

Uno de los desafíos en nuestra sociedad, al cual la pastoral social de la Congregación de Hermanas Misioneras Sociales de la Iglesia está llamada a responder, es la integralidad del ser humano. Esta integralidad parte desde el interior de cada persona y su búsqueda infatigable de respuestas a las cuestiones fundamentales sobre su existencia.

Aunque los grandes logros tecnológicos y científicos tienen un valor incuestionable, no han podido aclarar, por ejemplo, el sentido del dolor, la presencia del mal entre los hombres, la muerte y la incertidumbre sobre la existencia de una vida después de esta temporalidad.

El verdadero desarrollo no puede limitarse a la multiplicación de bienes y servicios, es decir, a lo que se posee, sino que debe contribuir a la plenitud del “ser” del hombre. De este modo, se pretende señalar con claridad el carácter moral del verdadero desarrollo (DSI, n 102).

Es parte esencial del crecimiento humano las relaciones sociales, ser parte de una comunidad, grupo, asociación y ser capaz de poner al servicio de otras personas las habilidades, destrezas, talentos que cada uno posee, la capacidad de salir de sí mismo es ya una muestra de humanidad, somos seres sociales y mientras más aislados y encerrados nos volvemos incapaces de responder a la tarea encomendada a la Iglesia.

El Papa Benedicto XVI exhortaba a los cristianos a crear espacios donde las personas puedan sentirse refugiadas, lugares de encuentro con Dios en el silencio y la oración. Por su parte,

el Papa Pablo VI, en su carta apostólica *Octogésima Adveniens*, al cumplirse los 80 años de la encíclica *Rerum Novarum*, llama a discernir las situaciones propias de cada país, poniendo un énfasis especial en las relaciones humanas, ya que un rasgo generalizado de la sociedad moderna es la soledad y el aislamiento:

Urge reconstruir, a escala de calle, de barrio o de gran conjunto, el tejido social, dentro del cual hombres y mujeres puedan dar satisfacción a las exigencias justas de su personalidad. Hay que crear o fomentar centros de interés y de cultura a nivel de comunidades y de parroquias, en sus diversas formas de asociación, círculos recreativos, lugares de reunión, encuentros espirituales, comunitarios, donde, escapando al aislamiento de las multitudes modernas cada uno podrá crearse nuevamente relaciones fraternales (OA, n 11).

Este pensamiento de Pablo VI en el año 1971 vuelve a resonar con más fuerza en la sociedad actual, más pendiente que nunca de los avances tecnológicos. Estos avances, aunque beneficiosos, han alejado la comunicación de la mística de estar juntos, arrinconándonos en el ensimismamiento y el egoísmo. Para el Papa Francisco, trabajar en este desafío es un ideal cristiano: “el Evangelio nos invita siempre a correr el riesgo del encuentro con el rostro del otro, con su presencia física que interpela, con su dolor y sus reclamos, con su alegría que contagia en un constante cuerpo a cuerpo” (EG, n. 88).

Dentro de este contexto, uno de los sectores más difíciles de alcanzar y acompañar es el de los jóvenes. A menudo, parece que nada les llama la atención o que existe una acentuada y excesiva preocupación por su bienestar, lo cual los encierra en una burbuja que les impide reconocer el mundo como un lugar de realización personal y comunitaria. Estos jóvenes también están asediados por problemas sociales, políticos y económicos, lo que los ha convertido en presa fácil de ideologías y conductas contrarias a la vida, a la solidaridad, al respeto y a la responsabilidad, es así que:

Se presenta difícil el diálogo entre una juventud portadora de aspiraciones, de renovación y también de inseguridad ante el futuro, y las generaciones adultas. ¿Quién no ve que hay una fuente de graves conflictos, de rupturas y de abandonos, incluso en el seno de la familia, y

un problema planteado sobre las formas de autoridad, la educación de la libertad, la transmisión de los valores y de las creencias, que toca a las raíces más profundas de la sociedad? (OA, n. 13)

4.2. Los nuevos rostros de los pobres.

Uno de los principios de la Doctrina Social de la Iglesia habla del destino universal de los bienes y la opción preferencial por los pobres. Cristo Jesús, por medio del anuncio del Reino de Dios, encierra el accionar perfecto: “cuando hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40). Este criterio para gozar infinitamente de la presencia de Dios tiene su raíz y fundamento en esta vida temporal y en la caridad con nuestros hermanos, los más pequeños. Esta responsabilidad, que se ha confiado a la Iglesia, se hace vida por medio de las obras de misericordia y otras semejantes. El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice al respecto:

Las obras de misericordia son acciones caritativas mediante las cuales socorremos a nuestro prójimo en sus necesidades corporales y espirituales. Instruir, aconsejar, consolar y confortar son obras espirituales de misericordia, como también lo son perdonar y sufrir con paciencia. Las obras de misericordia corporales consisten especialmente en dar de comer al hambriento, dar techo a quien no lo tiene, vestir al desnudo, visitar a los enfermos y a los presos, y enterrar a los muertos. Entre estas obras, la limosna hecha a los pobres es uno de los principales testimonios de la caridad fraterna; es también una práctica de la justicia que agrada a Dios (CCE, n. 2447)

Como dirá el Documento de Puebla, la realidad de pobreza e injusticia no debe ser motivo solo de condolerse, sino de involucrarse en todo el proceso liberador para presentar a Cristo. Sin embargo, no se puede caer en “posiciones ideológicas y mesianismos que alimentan la ilusión de que se puede eliminar totalmente de este mundo el problema de la pobreza. Esto sucederá solo a su regreso, cuando Él estará de nuevo con nosotros para siempre” (DSI, n. 183).

El Documento de Puebla, al hablar de la opción preferencial por los pobres, cita como

fundamento la conversión:

Se trata de una conversión y purificación constantes que permitan la identificación cada día más plena con Cristo pobre y con los pobres. Ella ha de ser efectiva y llevar a la Iglesia a revisar sus estructuras y la vida de sus miembros, sobre todo de los agentes de pastoral. Implica la exigencia de un estilo austero de vida, a fin de presentarse auténticamente pobre, abierta a Dios y al hermano (Vélez, 1979, p. 179)

Aquí radica el verdadero compromiso con los hermanos: en el testimonio de vida. No se puede producir el divorcio entre fe y vida; no se puede optar por los más necesitados cuando no solo el cuerpo, sino también el corazón, están lejos de las realidades de dolor y sufrimiento. El Papa Francisco nos recuerda que, para poder pastorear, el pastor ha de tener ciertas actitudes de acompañamiento y que, para que verdaderamente exista una espiritualidad misionera, no se puede vivir con una “preocupación exacerbada por los espacios personales de autonomía y de distensión, que lleva a vivir las tareas como un mero apéndice de la vida, como si no fueran parte de la propia identidad” (EG, n. 78). Esto forma parte de la conversión personal, congregacional y eclesial.

5. Estrategias de acción

Estas líneas de acción responden a los desafíos antes expuestos.

5.1. Objetivo 1: Formación permanente.

<i>Política</i>	<i>Estrategias</i>
Difundir en la Congregación, la necesidad de la formación permanente como una exigencia evangélica.	Promover la participación activa de todos los miembros para la planificación del Proyecto de formación permanente Diseñar proyectos de formación acordes a la realidad de la Congregación, a las

	necesidades de las Hnas. Siendo flexibles en horarios, metodología, contenidos para facilitar su acceso. Evaluación continua y acompañamiento. Para conocer el impacto y el surgimiento de nuevas necesidades personales y comunitarias.
--	--

5.2. Objetivo 2: Desarrollo integral del ser humano.

<i>Política</i>	<i>Estrategias</i>
Crear y fortalecer proyectos que vinculen a los jóvenes como continuadores de la pastoral social de la Congregación.	Conocer la realidad, sus necesidades, preocupaciones e intereses, a través de encuestas, investigaciones, etc. Alianzas con Instituciones Educativas para llegar a un mayor número de jóvenes e involucrarlos en actividades pastorales. Recuperar el voluntariado juvenil en nuestras obras pastorales.

5.3. Objetivo 3: Reconocer y asumir los nuevos rostros de pobreza en la Sociedad moderna.

<i>Política</i>	<i>Estrategias</i>
Necesidad de expandir nuestro carisma hacia nuevas realidades	Formar parte de pastorales que aún están pendientes dentro del carisma: pastoral de la salud, carcelaria, de medios de comunicación social, pastoral juvenil. Implementar proyectos de financiamiento y ayuda internacional, convenios con Instituciones públicas y privadas para que nuestra pastoral social llegue a más personas. Acompañamiento espiritual y emocional, en constante diálogo interdisciplinario que permita un crecimiento integral.

Conclusiones

El impacto histórico de la acción evangelizadora centrada en la Pastoral Social de la Congregación de Misioneras Sociales de la Iglesia ha sido notablemente positivo, contribuyendo de manera significativa a la consolidación de los laicos como agentes multiplicadores en esta pastoral. No obstante, se ha observado un debilitamiento en las obras sociales y en la promoción humana cristiana, especialmente en Ecuador. La escasez de vocaciones es uno de los factores clave detrás de esta disminución en el campo apostólico.

Para revertir esta tendencia y fortalecer la pastoral social, es crucial enfocarse en la actualización y la formación continua. El uso de herramientas técnicas y tecnológicas se presenta como un medio efectivo para acercarnos a aquellos sectores que aún no hemos alcanzado o que presentan dificultades de acceso.

En conclusión, mientras que el pasado ha demostrado la eficacia de la acción evangelizadora de la Congregación, el futuro depende de nuestra capacidad para adaptarnos y aprovechar las nuevas tecnologías y métodos formativos. Solo así podremos continuar nuestra misión de manera efectiva y expandir nuestro alcance a nuevas comunidades

Bibliografía

- Camacho Laraña, I. (2005). “Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia” (Recensión). *Revista de Fomento Social*, 140–148. <https://doi.org/10.32418/rfs.2005.237.2270>
- Concilio Ecuménico Vaticano II. (1965). *Gaudium et Spes*.
- Consejo Pontificio para la justicia y paz. (2011). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* (C. de P. Sociedad San Pablo, Ed.).
- Electivo, C. preparatoria I. C. G. (1991). *Textos capitulares*.
- Escuela bíblica de Jerusalén. (1998). *Biblia de Jerusalén* (Desclée De Brouwer, Ed.).
- Francisco, P. (2013). *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*.
- Gómez Mendoza, M. G. (2021). Artículos. *Universidad Católica de La Santísima Concepción, Chile*, 2, 185–208. <https://revistas.ucsc.cl/index.php/analesdeteologia/article/view/1516>
- Juan Pablo II. (1992). *Catecismo de la Iglesia Católica*.
- Juan Pablo II. (1996). *Exhortación Apostólica Postsinodal Vida Consagrada sobre la Vida Consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo*. Centro Salesiano de Pastoral.
- Lorente Lozano, J. (1965). *Constitución Misioneras Sociales de la Iglesia*.
- Lorente Lozano, J. (1991). *El peregrino del amor que encontró lo que buscaba*.
- Pablo VI. (1971). *Carta Apostólica Octogesima Adveniens en ocasión del LXXX aniversario de la encíclica Rerum Novarum*.
- Vélez, N. (1979). Puebla: la opción por los pobres. *Theologica Xaveriana*, 173–181. <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/26598/22418>